

[RENTABILIDAD]

Mejora en la productividad del ganado vacuno de carne en extensivo

José Antonio Jiménez

Ingeniero Agrónomo

Libo Sánchez

www.ganaderiadelaravalle.com

Desde la realidad de nuestra explotación, vemos como las condiciones en las que se desarrolla el trabajo diario han cambiado notablemente durante los últimos años, haciendo necesario replantearse los métodos de manejo para mejorar la rentabilidad. Aun siendo conscientes de que cada explotación es diferente y que no hay soluciones universales, creemos que compartir experiencias siempre puede ser de gran utilidad para otros ganaderos.

Para mantener la rentabilidad de la explotación, se hace necesario mejorar la eficiencia productiva



Foto 1. Sistemas de manejo en extensivo. Tierras de secano en verano

La mejora de la eficiencia productiva, debe ser el objetivo prioritario en la cría de ganado vacuno de carne en extensivo.

Dedicar tiempo y esfuerzo a la recogida y el análisis de los datos productivos permite tener una idea más clara del funcionamiento de la ganadería lo que posibilita una mejor toma de decisiones.

[Antecedentes

Históricamente se ha tratado de buscar la mejora de la rentabilidad de las explotaciones, basándose en el aumento de la dimensión, con el objeto de aprovechar las economías de escala, mientras que la mejora de la eficiencia productiva ha quedado en un segundo plano.

Los datos en los que nos hemos basado a la hora de realizar este artículo pertenecen a nuestra ganadería, que en la actualidad está formada por 230 vacas de las razas Avileñas Negra-Ibérica y Limusina. Las cubriciones se han realizado en pureza sobre las vacas Limusín, mientras

que para las reproductoras Avileñas ha sido pureza y cruce industrial con semental Limusín.

El estudio abarca un total de 1296 partos registrados en el periodo de tiempo comprendido entre los años 2002 a 2008, y hemos utilizado los siguientes sistemas de manejo ganadero:



Foto 1. Sistemas de manejo en extensivo. Pastizales de montaña en invierno

- *Semi-extensivo*: las reproductoras se mantienen durante todo el año en cercados de pequeña extensión en la zona de El Barco de Ávila, realizándose un control diario de los animales.

- *Extensivo*: dehesa cálida en Extremadura y pastos de montaña en la Sierra de Gredos (Ávila).

- *Trashumancia*: el tradicional de la zona, que combina los dos anteriores. En nuestro caso es el movimiento periódico de las reproductoras entre la dehesa caliente de Extremadura, donde pastan durante el invierno - primavera y los pastos de montaña de Gredos aprovechando los pastos frescos y tardíos durante el verano - otoño.

La explotación

- 230 vacas de las razas Avileña Negra-Ibérica y Limusina
- El estudio abarca 1296 partos registrados entre los años 2002 y 2008

Desde el punto de vista de la rentabilidad y la sostenibilidad, la trashumancia es el sistema más ventajoso ya que permite aprovechar los recursos naturales de una forma racional, limitando la necesidad de suplementación y permitiendo la regeneración de la vegetación. A este sistema se adapta especialmente bien la raza Avileña, tanto al aprovechamiento de los diferentes pastos durante el



Foto 2. Finura de hueso (señalada por las flechas) y espaldilla soldada (ver el círculo)

ciclo como a realizar los traslados - incluso caminando durante varias jornadas-

Sin embargo la trashumancia entre regiones no encaja fácilmente con la legislación europea. Las actuales exigencias burocráticas y las limitaciones al movimiento de animales hacen tremendamente complicado continuar con este sistema, en consecuencia, para las ganaderías que tradicionalmente han practicado la trashumancia el cambio parece inevitable.

Una correcta recria de las novillas y la selección de un semental adecuado permitirá obtener un primer parto exitoso

Cómo mejorar la productividad

Ante esta situación, estamos estudiando la posibilidad de mantener las reproductoras durante el año completo en una sola ubicación. Práctica que, requiere inevitablemente un incremento importante en los costes de suplementación y mano de obra, especialmente, durante las estaciones con la climatología más adversa. (Ver **Fotos 1**).

Por lo tanto, para mantener la rentabilidad de la explotación, se hace necesario mejorar la eficiencia productiva.

Con la intención de conseguir este objetivo es necesario conocer y manejar entre otros, los siguientes factores:

- Facilidad de parto
- Fertilidad
 - Edad al primer parto
 - Intervalo entre partos

Una vez explicados dos de los factores que más influyen en la productividad de la explotación, analizaremos las vías de mejora.

Facilidad de parto

Uno de los caracteres con mayor peso económico para las dos razas que componen nuestra ganadería, la Avileña-Negra Ibérica (Fernández y Alenda, 1999) y el Limousine (Stamane *et al.*, 2008) es la facilidad de parto.

La incidencia de problemas durante el parto está determinada por varios caracteres inherentes tanto al ternero como a la madre.

En primer lugar tenemos la duración de la gestación, el peso al nacimiento y la morfología del ternero. En este último, podemos incluir la finura de hueso, las espaldillas bien soldadas y anchuras no excesivas de pecho y sienes. (**Fotos 2 y 3**)



Foto 3. Las flechas muestran la anchura de sienes

La habilidad de la madre para el parto también juega un papel fundamental. Por ejemplo la morfología de la grupa. A este respecto, conviene conocer que los caracteres morfológicos que presentan una mayor correlación con la facilidad de parto son la longitud e inclinación de la grupa (Foto 4) y las anchuras (Foto 5), especialmente la interisquiática (Neuts, 2008).

Los problemas suelen ser más acusados en el primer parto (Moserrat y Sánchez, 1993) debido fundamentalmente a que la madre aún está en periodo de desarrollo, a su falta de experiencia y según hemos podido observar en algunos casos una dilatación preparto insuficiente.



Foto 4. Longitud e inclinación de la grupa

La fertilidad y la facilidad de parto son los caracteres con un mayor peso económico en los resultados productivos de la ganadería

En la actualidad éste no es un problema importante para la raza Avileña ni en pureza ni en cruce industrial, siempre que las novillas tengan un desarrollo correcto. En cuanto al Limusín, también ha sido una raza cárnica mejorante reconocida internacionalmente por su facilidad de parto. Sin embargo, actual-

mente es posible tener un buen conocimiento de la genética de los sementales lo que permite una mejor selección de aquellos más aptos para novillas.

Fertilidad

Se puede definir como el número de terneros producidos por vaca y año en la explotación. Según Fernández y Alenda, 1999, es el carácter con mayor peso económico en la rentabilidad de las explotaciones de raza Avileña. Igualmente, la fertilidad junto al intervalo entre partos son reconocidos como los dos factores con mayor peso económico para el ganado Limousine en Francia (Stamane *et al.*, 2008).

- Edad al primer parto

Una de las claves de mejora es el adelanto en la vida productiva de las novillas, o edad al primer parto.

Tradicionalmente, la primera cubrición se ha realizado a partir de los dos años de edad -incluso en algunas ganaderías se buscaba el primer parto tras los tres años de la vaca-. Con ello se consigue un desarrollo casi completo de la reproductora antes de su primer parto.

De nuestro estudio se desprende que un buen cuidado de las novillas desde el destete -alimentación equilibrada y ajustada a sus necesidades- permite adelantar la fecha de la primera cubrición. Cuando la recién se

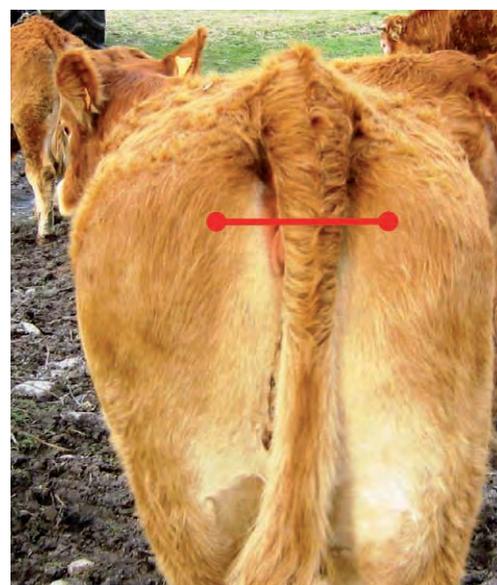


Foto 5. Anchura a los Isquiones en una novilla tras su primer parto

realiza con suplemento –práctica habitual en nuestro entorno- es importante disponer de piensos adaptados a ganado de recria y evitar siempre el excesivo engrasamiento de las novillas lo cual, además de encarecer el proceso, puede resultar negativo para la futura reproductora debido a la acumulación de grasa en la ubre que limitará su producción posterior, (Swanson, 1960) además de dificultar tanto la cubrición como el parto (Dudly *et al.*, 1971).

Actualmente consideramos que el momento óptimo para cubrir las novillas se consigue a los 20 meses de edad, y ese es nuestro objetivo. En el momento del parto las novillas tienen 29 meses y no hemos detectado problemas por distocias. Es indudable que la selección de un semental probado o con genética contrastada en este carácter es un seguro de éxito muy a tener en cuenta.

Otro dato interesante que se extrae del estudio realizado con las novillas nacidas durante cuatro años consecutivos (ver **Gráfico 1**) es que frente a la opción de soltar las novillas en fincas de gran extensión con el resto de la piara, realizar la primera cubrición de manera controlada en cercados de fácil control mejora notablemente la edad a la que se obtiene el primer parto.

- Intervalo entre partos

Una vez logrado con éxito el primer parto, momento que definimos clave en la vida de la reproductora, el carácter fertilidad está también determinado por el intervalo entre partos sucesivos.

Según la experiencia adquirida, (ver **Gráfico 2**) el primer intervalo será por regla general de mayor duración que los posteriores -concurda con estudios previos de Daza *et al.*, 1997-. También podemos comprobar como las vacas adultas mejoran sus intervalos al menos hasta el octavo parto. De esto podemos deducir que su adaptación a las condiciones de la explotación mejora con la edad.

El hecho de que las novillas presenten un intervalo entre partos mayor que el de las vacas adultas, se explica porque las novillas continúan con su

Gráfico 1:

Edad al primer parto de novillas nacidas entre 2002 y 2005

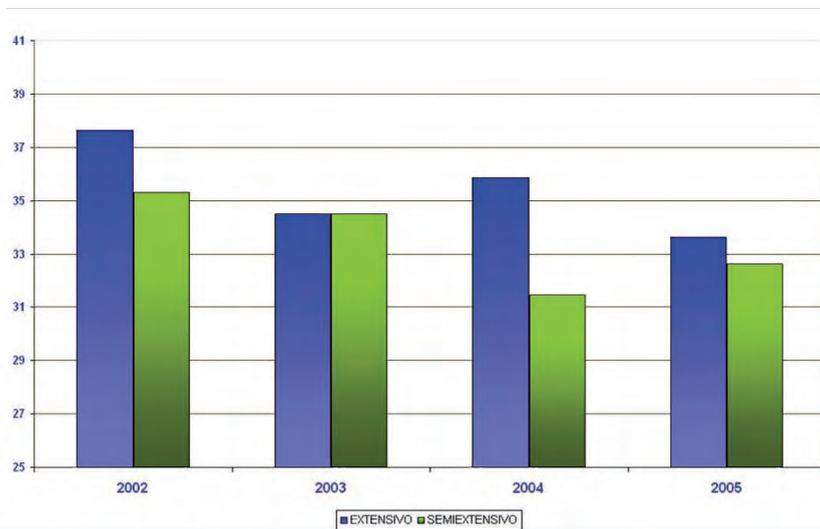
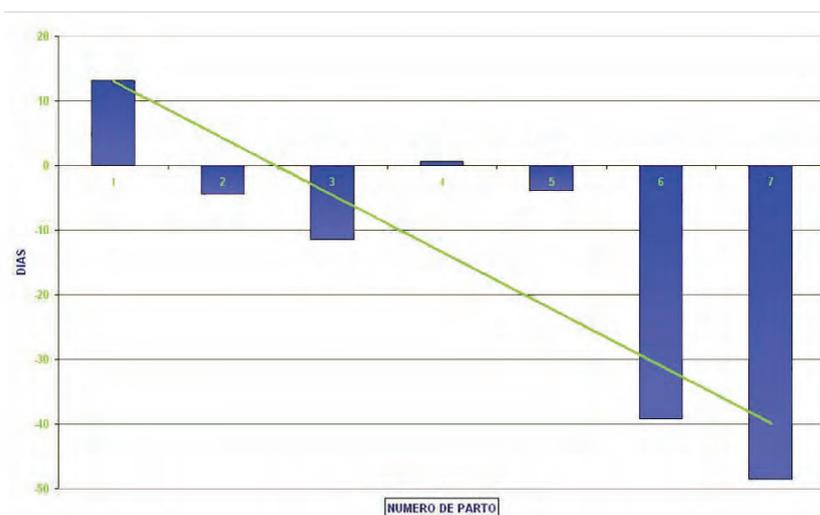


Gráfico 2:

Evolución del intervalo entre partos con respecto a la media de la ganadería



propio desarrollo y por tanto el requerimiento de nutrientes es mayor que el de sus hermanas mayores (Osoro, 1986). Tras el parto, las necesidades nutritivas de la novilla pueden verse comprometidas al unirse las necesidades de mantenimiento, crecimiento propio y producción lechera dificultando así su salida en celo -de acuerdo con (Madrigal *et al.*, 2001) el anoestro posparto está directamente relacionado con la condición corporal de la vaca al parto y su evolución posterior-.

A esto debemos añadir el efecto de las jerarquías dentro del ganado extensivo. Si los recursos son limitados, que suele ser lo habitual, las hembras jóvenes suelen estar en inferioridad

de condiciones, esto se manifiesta fundamentalmente en periodos de suplementación.

Por último, las novillas suelen ser animales no integrados totalmente en la piara por lo que en fincas de gran extensión suelen formar grupos aislados del resto y por tanto, con riesgo de permanecer periodos más o menos prolongados sin ningún semental entre ellas.

Por todos estos motivos, un mayor control de las novillas de primer parto e incluso cuando sea posible, un manejo independiente del resto del rebaño durante la primera lactación, permitirán reducir este primer intervalo y por tanto mejorar el nivel de fertilidad total de la ganadería.

Gráfico 3:

Desviaciones en el IPP con respecto a la media de la raza Limusín en Francia

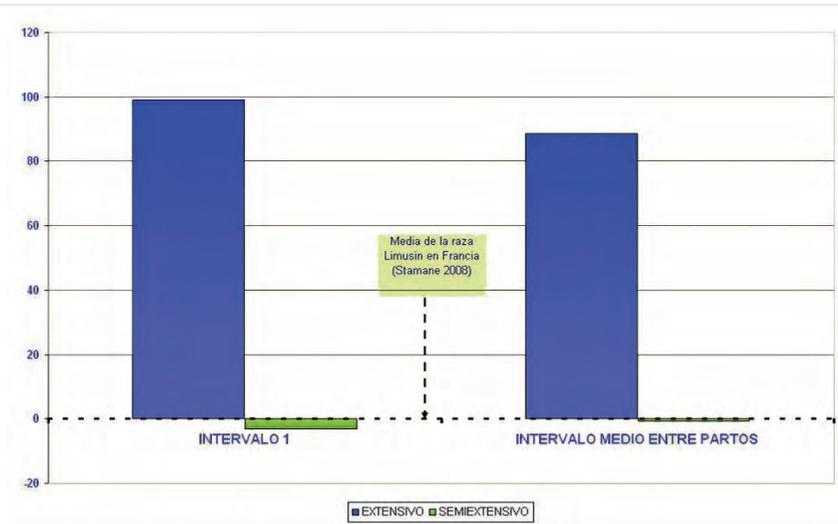
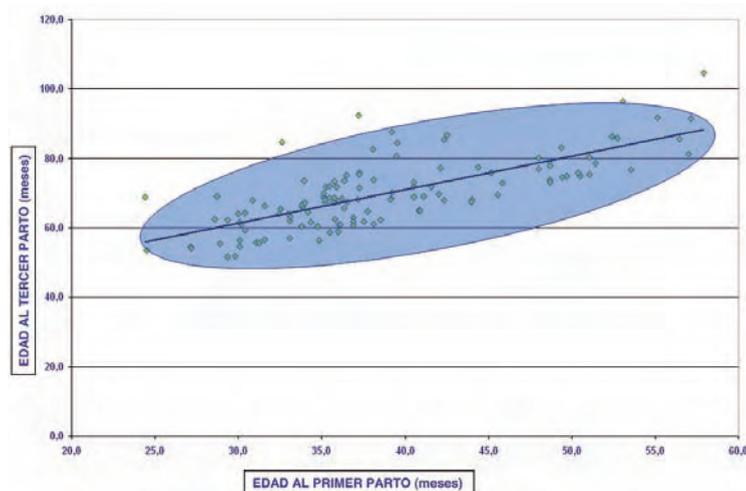


Gráfico 4:

Correlación entre la edad al primer y al tercer parto



Según nuestra experiencia (ver **Gráfico 3**) el lote de novillas criadas en extensivo presentan un Intervalo al Primer Parto (IPP) superior en casi 100 días frente al lote criado en semiextensivo. Este lote logra unos intervalos incluso menores tanto en primerizas como en múltiparas a la referencia que hemos utilizado (Media de la Raza Limousine en Francia, Stamane, 2008)

Evaluación

Una vez definidos los factores que hemos considerado como prioritarios, consideramos necesario establecer parámetros que nos permitan evaluar y comparar las características reproductivas de una vaca o de una ganadería.

Creemos que la edad al tercer parto puede ser un buen módulo, ya que permite evaluar los dos factores mencionados anteriormente -edad al primer parto y primer intervalo entre partos- junto a un segundo intervalo que confirmaría la buena producción de la vaca a su edad adulta.

Si como sabemos, los partos de vacas adultas y por tanto su producción es más segura y estable que en novillas, podemos establecer que la edad al tercer parto es un buen indicador de la capacidad reproductiva global de la vaca o de la ganadería.

De acuerdo con nuestros datos un primer parto dentro de los valores propuestos, es decir a partir de los 29 meses frente a esperar a los tres años no perjudica de manera significativa

el intervalo entre partos posterior (ver **Gráfico 4**), por tanto cuanto antes paran por primera vez, antes llegarán a su tercer parto.

Un objetivo realizable es obtener el tercer parto de la reproductora antes de que esta cumpla los cinco años de edad. A partir de nuestro estudio, hemos observado mejoras en los parámetros productivos expuestos conseguidas con el sistema semiextensivo.

Esta mejora se cuantifica en un adelanto de la edad al tercer parto en casi un año, lo que significa una reducción de entre el 15 y el 20 % en los costes debidos al mantenimiento de los animales menos productivos.

Conclusiones

- La mejora de la rentabilidad de las explotaciones de ganado vacuno de carne en extensivo está muy influida por la mejora en la productividad, siendo la fertilidad y la facilidad de parto los caracteres con un mayor peso económico en los resultados productivos de la ganadería.
- Una correcta recría de las novillas de reposición, junto al control de la primera cubrición consistente en procurar el buen estado de la novilla y la selección de un semental adecuado por su facilidad de parto permitirá obtener un primer parto exitoso.
- Mantener ese buen estado de las novillas tras el primer parto es un elemento clave en la salida en celo y por tanto en la reducción del intervalo entre el primer y segundo parto, lo que redundará en una mejora en la producción global de la ganadería.
- El carácter “edad al tercer parto” de las reproductoras, nos permite determinar el funcionamiento reproductivo del ganado y podría ser un buen indicador del mismo, permitiendo comparar animales, ganaderías o sistemas de manejo.
- Según nuestros resultados estas buenas prácticas de manejo permiten llegar al tercer parto casi un año antes que con sistemas de manejo tradicionales en ganado extensivo.
- Optar por manejos más controlados para las novillas y hasta su segunda gestación, puede ser una buena opción para mejorar la productividad y la rentabilidad de la explotación. •